



## Diversidad: un reto educativo

Por: Daniella Vizcaino Cevallos  
(dvizcaino@einstein.k12.ec)

¿Cómo alcanzar los objetivos en una clase diversificada? ¿Cómo aplicar la diferenciación en actividades de manera efectiva? La experta en técnicas de diferenciación Carol Ann Tomlinson expone en su libro *Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula*, tres analogías relacionadas con el rol del docente en un aula diferenciada, de las cuales he escogido una que evidencia el desafío al cual estamos expuestos hoy en día los educadores.

En esta analogía, Tomlinson compara al docente con un entrenador deportivo: “Un buen entrenador tiene metas claras para el equipo y para cada uno de sus miembros. Las prácticas seguramente incluirán algunas actividades en conjunto, pero también se aprovecharán para que cada jugador mejore sus puntos débiles y perfeccione los fuertes. El entrenador suele ser un

poco psicólogo, ya que debe saber qué motiva a cada jugador, y utilizar ese conocimiento para inducirlo a transpirar y hasta a arriesgarse a sufrir dolor a fin de adquirir mayor destreza. Además, el entrenador tiene que promover un espíritu de equipo que trascienda los problemas individuales. Y debe mantenerse increíblemente activo tanto en las prácticas como durante los partidos: corre de un extremo a otro de los laterales, alienta al equipo, le da instrucciones, llama aparte a algunos jugadores en momentos

*Como profesora de Educación Inicial tengo el reto constante de enseñar de una manera muy distinta a la que yo estuve expuesta cuando era pequeña.*

clave para ajustar la estrategia. El entrenador, sin embargo, no juega el partido” (Tomlinson, 2005, p.45).

Hoy sabemos que la diversidad es la protagonista del aula y el alumno es el responsable y agente activo de su aprendizaje. Debemos pensar en nuestra clase e institución como un lugar diverso, heterogéneo e inclusivo. Como profesora de Educación Inicial tengo el reto constante de enseñar de una manera muy distinta a la que yo estuve expuesta cuando era pequeña. Conducir una clase diferenciada requiere habilidad y perseverancia; es, en palabras de la propia autora, “una destreza que se adquiere como cualquier arte” (Tomlinson, 2005, p. 44).

Tener una mirada más inclusiva sobre las distintas maneras en que los alumnos aprenden hace que implementemos tipos de trabajo

que atiendan la diversidad. Lejos de entender esta diversidad como un obstáculo en la labor del profesor, se puede pensar que es una gran oportunidad y desafío para el docente. No obstante hay que tener en cuenta que no es una tarea fácil, pues supone más investigación y trabajo, y no siempre se logran cumplir los objetivos. Hay que doblar y repicar, tomar un día a la vez e ir experimentando con paciencia y optimismo.

Un factor importante es mantener una mente abierta, trabajar de manera proactiva y pensar siempre en el bienestar de los estudiantes probando distintas actividades cada día, combinando estrategias, descubriendo nuevos caminos de enseñanza que se adapten a las necesidades educativas de cada niño incluyendo estilos, destrezas y capacidades.

En mi clase, al tener estudiantes de cuatro y cinco años estoy consciente de que debo aplicar la diferenciación para obtener mejores resultados para alcanzar mis objetivos. Sin embargo, con ellos debo realizar todas las actividades, ya que deben desarrollar todas sus habilidades. En un día de clase, por ejemplo, les leo un cuento y a partir del cuento elaboro distintos grupos de trabajo según su estilo de aprendizaje (previamente diagnosticado). De esta manera, los niños que tienen un estilo visual hacen una actividad en la

*Lejos de entender esta diversidad como un obstáculo en la labor del profesor, se puede pensar que es una gran oportunidad y desafío para el docente.*

que deben ordenar la secuencia de los hechos del cuento recortando y pegando las distintas imágenes. Los niños con estilo auditivo escuchan el CD del cuento y dibujan lo que escuchan, y los niños de estilo kinestésico elaboran los personajes principales del cuento con plastilina. De igual manera, cuando aprendimos sobre las partes de las flores y los árboles realicé distintas actividades para cada estilo de aprendizaje: los niños visuales observaron con lupas las partes de las flores en el jardín, los niños kinestésicos elaboraron un árbol con materiales reciclados, y los niños auditivos escucharon y realizaron un juego sobre las flores en los *learnpads*.

Según las autoras Rebeca Anijovich, Mirta Malbergier y Celia Sigal en el libro *Una Introducción a la Enseñanza para la diversidad*, “es indispensable respetar la heterogeneidad como una realidad existente en todos los grupos humanos, recayendo sobre los docentes la tarea de planificar

la enseñanza utilizando estrategias variadas y adaptadas a las condiciones y posibilidades de los diversos alumnos” (Anijovich, Malbergier & Sigal, 2004, p. 25).

Cada día se manifiestan las aptitudes y preferencias de cada uno de mis alumnos y esto me ha permitido planificar con más facilidad mis clases. Una herramienta muy útil es hacer evaluaciones constantes de lo aprendido por medio de rúbricas y listas de verificación (checklists). Estas me han ayudado a verificar su estilo de aprender o a cambiar de estrategia, y de esta manera no solo medir el aprendizaje sino ampliarlo.

Hace más de una década el autor Ron Brandt expuso las diez condiciones en las que los alumnos aprenden mejor, que son tan relevantes hoy en día como lo eran cuando lanzó su publicación (Brandt, 1998). La cuarta condición de la lista dice: “Pueden aprender a su propio modo, tienen opciones y sienten que tienen el control” (p. 65). En una clase diversificada esta condición de aprendizaje es esencial. Al saber que tienen opciones, los estudiantes se sienten motivados, incluidos, felices y son capaces de tener un aprendizaje eficaz. Como docentes sentimos que hemos dado lo mejor como “entrenadores”, pero el objetivo es seguir creciendo profesionalmente para que el equipo gane el partido.



Hoy sabemos que la diversidad es la protagonista del aula y el alumno es el responsable y agente activo de su aprendizaje. Debemos pensar en nuestra clase e institución como un lugar diverso, heterogéneo e inclusivo.

## Referencias

Anijovich, R., Malbergier, M., & Sigal, C. (2004). *Una Introducción a la Enseñanza para la Diversidad: Aprender en aulas heterogéneas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

Brandt, R. (1998). *Powerful Learning*. Alexandria, VA: ASCD

Tomlinson, C.A. (2005). *Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula*. Buenos Aires: Paidós.